

El otro día, mientras paseaba, vi a una mujer delgada que me resultó bastante familiar. Enseguida deduje que efectivamente la conocía. Nos detuvimos un momento para saludarnos, al oír su voz supe que era la madre de una ex alumna de mi colegio; aunque no quiero recordar cómo era mi relación con esa chica, reconozco que me alegré al ver a su madre. La mujer siempre había vestido adecuadamente, muy elegante. Me fijé en su ropa: vestía una falda de color azul marino y unas medias oscuras; lucía una camiseta de color azul cielo que conjuntaba con sus manoleínas. Estuvimos hablando sobre el curso académico, fue muy agradable; pero los minutos transcurrían muy lentamente, el tiempo era muy pesado. De repente, empezó a llover y finalizamos nuestra conversación a causa de la lluvia. "Adiós", dije, "hasta otra". Fui la primera en despedirme. "Ya va siendo hora", pensé.

Nuria Colás